

# ORAR PARA ACTIVAR LA CONCIENCIA CRISTIANA ANTE EL PARADO

**ADVIENTO 2014**

**DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL OBRERA**





# ADVIENTO - NAVIDAD 2014

## “LA ORACIÓN QUE ACTIVA LA CONCIENCIA”

### PRESENTACIÓN.

La Campaña que realizamos en nuestra Diócesis, “Ante el parado, activa tu conciencia”, necesita de la Oración. De otra manera, ¿cómo miraremos al hermano parado o a la hermana parada con los ojos de Jesús? ¿Cómo nos situaremos ante él y ella con el sentir misericordioso y liberador de Jesús, fiel reflejo del amor del Padre Dios? ¿Cómo actuaremos movidos por el “mandamiento nuevo”?

El Adviento es un tiempo de gracia para poner a punto nuestra sensibilidad, nuestro pensar y nuestro actuar ante los parados. Y ésta, y no otra, es la intención de este Cuaderno.

El Papa Francisco en muchos momentos nos invita a ello. Así, hace unos días, en la Misa celebrada en Santa Marta, decía, comentando Éxodo 2 y 3: “*Dios hace y hará justicia a sus elegidos, que gritan día y noche hacia Él*”. Cuando llama a Moisés, le dice: “*He oído el llanto, el lamento de mi pueblo*”... y “*el Mar Rojo se convirtió en una carretera sin obstáculos... y aquellos que tu mano protegía, pasaron con todo el pueblo*”. “Esta es la fuerza de Dios. ¿Y cuál es la fuerza de los hombres?... La fuerza del hombre es la oración y también la oración del hombre humilde es la debilidad de Dios. El Señor es débil sólo en esto: es débil frente a la oración de su pueblo”. “El culmen de la fuerza de Dios, de la salvación de Dios, está “en la Encarnación del Verbo”.

En otra ocasión, comentando el pasaje de Marta y María (Lc 10, 38-42), dice: Ambas acogen a Jesús, pero lo hacen de distinta manera: “*María escucha su palabra*”, mientras que Marta “*se deja absorber por la faena de la casa*”. La reacción de Jesús es clara: “*Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria*”. ¿Qué quiere decir Jesús? ¿Qué es esta sola cosa que necesitamos? Aquí no se trata de la contraposición entre dos comportamientos: la escucha de la palabra del Señor y el servicio concreto al prójimo. No son dos comportamientos contrapuestos, sino, al contrario, son dos aspectos ambos esenciales para nuestra vida cristiana; aspectos que no van nunca separados, sino vividos en profunda unidad y armonía”.

“También en nuestra vida cristiana... oración y acción están siempre profundamente unidas. Una oración que no lleva a la acción concreta hacia el hermano pobre, parado, enfermo, necesitado de ayuda, en dificultad, es una oración estéril e incompleta. Pero del mismo modo, cuando en el servicio eclesial se está atento solo al hacer, se da más peso a las cosas, a las funciones, a las estructuras, y se olvida de la centralidad de Cristo, no se reserva tiempo para el diálogo con Él en la oración, se corre el riesgo de servirse a sí mismo y no a Dios presente en el hermano necesitado. San Benito resumía el estilo de vida que indicaba a sus monjes en dos palabras: “*ora et labora*”, reza y trabaja”

## AL ENCUENTRO DEL SEÑOR...

### QUE ACTIVA NUESTRA CONCIENCIA

El Adviento puede ser la bendita guía que la Iglesia nos ofrece para activar nuestra conciencia ante el parado, pues nos pone ante todo el amor que Dios nos regala, para que la fraternidad y la justicia reinen en el mundo. El Adviento viene a romper los pesimismos y los cansancios, a abrirnos a una esperanza activa y confiada:



*“Señor, tú eres nuestro padre, tu nombre de siempre es “Nuestro Liberador” (Is. 63)*

*“Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor; en la estepa preparadle una calzada para nuestro Dios” (Is 40)*

*“Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar su justicia...” (Is 61)*

*“Para Dios nada hay imposible” (Lc 1)*

*“Nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc 2)*

Esperar en las promesas de Dios..., desde *la realidad sufriente del parado y o parada*, es lo mismo que experimentar la gracia que Dios derrama gratuitamente en nosotros, para traducir la fe en Jesucristo en solidaridad con los parados.

### QUE GENERA COMUNIÓN SOLIDARIA

El Adviento nos sensibiliza ante la comunión solidaria de un Dios que se hace hombre, y a la que se responde con propuestas y experiencias de comunión y solidaridad para con los hermanos. Por eso, nuestra respuesta ha de ser un gesto profético que contribuya a configurar una sensibilidad, un pensamiento cristiano y unas propuestas solidarias con el parado y la parada.

¡Ojala que este Adviento nos haga descubridores y no encubridores de la comunión que Dios derrama en nosotros! Es lo que espera el Señor de nosotros y los parados nos demandan.

### QUE NOS CAPACITA PARA LA RESPUESTA

La Palabra de Dios pone en marcha la fe y, cuando es acogida, pone en marcha la vida. La realidad es que, muchas veces la impotencia ante la gravedad del problema de los parados, otras veces el miedo y otras la falta de razones para arriesgar, a muchos les hace pasivos e indiferentes.



En esta situación ¡que bien viene esta palabra de Pedro! *“Nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia” (2 Pedro 3, 13).*

La confianza en las promesas del Señor, ¡porque todo es cuestión de fe!, te bastará para afrontar la situación.

El Adviento te ayudará a confiar en esta Palabra. Tu mismo te convencerás de que con fe, la desesperanza nunca puede vencer. Presta oídos a la realidad, a la debilidad del mundo obrero, pero no escuches a los que sólo pretenden matar la esperanza. Es solo cuestión de fe.

Tu Adviento consiste en recoger todo el dolor del mundo obrero, pero con la actitud del mismo Jesús: *“Siento compasión por esta gente”* (Mt 15,29-37). El Adviento es tiempo para mirar y escuchar a tu gente; para escuchar con atención el dolor profundo que late en el corazón del excluido, del parado, del trabajador precario; para percibir el grito de una humanidad en manos de un sistema deshumanizador, y afrontarlo desde la fe.

## **QUE LLEVA DE LA FE AL AMOR**

El Adviento, siempre desemboca en la Navidad, en la mayor expresión del Amor. Por eso, el Adviento te lleva a dar a luz a Jesucristo, por puro amor, a los empobrecidos. Para esto, Dios cuenta contigo. Siguiendo a Isaías, podemos aplicarnos estas palabras: *“El Espíritu del Señor está sobre ti, porque el Señor te ha ungido. Te ha enviado para dar una buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los presos la libertad, para proclamar el año de gracia de nuestro Dios”* (61).

A las personas las amamos cuando “miramos por ellas”; cuando somos capaces de dar respuesta a la pregunta de Dios: *“¿Dónde está tu hermano?”* (Gen. 4, 9). La invitación de Santa Teresa, nos sirve en nuestra respuesta al parado que tenemos delante: *“No está la cosa en pensar mucho, sino en amar mucho; y así lo que más os despierte a amar, eso haced”*.

Limitarse a sobrevivir o a esperar que el tiempo cure las heridas, no es propio de Adviento. Nos toca convertir el lamento en esperanza, la impotencia en fe y la debilidad en amor. De lo contrario todo seguirá igual.



## CENTINELAS DE LA ESPERANZA



### ORACIÓN INICIAL.

Señor, ayúdame a vigilar y a buscar en la vida los signos de tu presencia. Dame tu luz para descubrir tu presencia en el rostro del parado, en la limpiadora que trabaja seis horas a la semana, en el saludo cariñoso de mi vecina a pesar de tener a todos sus hijos parados, en los buenos días de mi compañero con trabajo sólo los fines de semana, en la constancia de mi compañero de comunidad que vive de las chapuzas que le salen, en la anciana que lleva en las arrugas de su cara el dolor de su hijo parado, desahuciado y separado..., Ayúdame a vivir en vela. Dame el título de vigilante, porque quiero vivir guiado por ti en medio de tanto sufrimiento. Amén.

*Antes de continuar, despierta tu sensibilidad ante el Señor. Recuerda a esa familia que conoces; a ese hombre o mujer, tal vez, tu vecino o tu familiar, que está parado o parada. Esos rostros son los que pueden abrirte de verdad al Señor que llega, que ya está entre nosotros.*

### PARABOLA DEL ADVIENTO

En un pueblecito de la sierra, hace ya más de ochenta años, con una pequeña ermita, cuatro casas y un apeadero de ferrocarril donde jamás paró un tren, se corrió la voz de que Dios iba pasar por el pueblo camino de la capital. Los cuatro vecinos, el alcalde, el viejo cura, los pastores trashumantes que guardaban sus rebaños, los vendedores ambulantes de queso y miel de la Alcarria, todos se pusieron a limpiar el pueblo, a arrancar los cardos borriqueros, a colgar un cartel diciendo "Bienvenido". El viejo sacristán, al mismo tiempo albañil, fue enviado de vigía a un castillete del camino... Y el bueno del sacristán, mientras mirada por el amplio horizonte, pensaba, como y cuando vendría el Señor... Pasaron los días, las semanas, hasta los meses. Los pastores regresaron a sus pueblos, los vendedores de queso y miel marcharon a otras aldeas, el alcalde se peleó con el cura, acusándolo de mentir... Sólo el viejo sacristán seguía vigilando y esperando. Hasta que un día mesándose la hirsuta barba de meses, suspiró y exclamó tan fuerte como pudo: Señor, ¿dónde estás? Y oyó una voz cariñosa: Aquí contigo. Pero, ¿desde cuando, Señor?, preguntó a su vez el sacristán vigía. Y la voz volvió a responder, esta vez, con ternura y paciencia: Desde que empezaste a desear que llegara, esperando a que te dieras cuenta.

## ACOGE LA PALABRA DE DIOS.

**ISAÍAS 63, 16-17.19; 64, 2-7:** “Jamás oído oyó ni ojo vio, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en Dios. Sales al encuentro del que práctica la justicia y se acuerda de tus caminos... Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos obra de tus manos”

**1 CORINTIOS 1, 3-9:** “No carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él os mantendrá firmes hasta el final”

**MARCOS 13, 33-37:** “Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuándo será el momento. Al igual que un hombre que se ausenta: deja su casa, da atribuciones a sus servidores, a cada uno su trabajo, y ordena al portero que vele; velad, por tanto, ya que no sabéis cuándo viene el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al cantar del gallo, o de madrugada. No sea que llegue de improviso y os encuentre dormidos. Lo que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad!”

## PROFUNDIZA LA PALABRA DE DIOS

- En una situación de desgracia nacional, parecida a la de los parados y precarios, excluidos y sobrantes, habla Isaías. En aquella situación, el pueblo se dirige a Dios implorando su intervención benefactora, desde el reconocimiento de que solo Dios puede salvarle en este trance.

Esa confianza se nutría del estrecho vínculo que une a Dios con su pueblo: Dios es el padre-redentor y ellos son sus hijos. El redentor (goel) era el familiar obligado, por lazos de sangre, a ayudar y restablecer la justicia. De esta manera, el profeta, coloca al pueblo, como pariente oprimido al que Dios debe socorrer.

- Pablo comienza con una acción de gracias a Dios, por la fuerza que ha regalado a la Comunidad por medio de Cristo, para esperar su plena manifestación. La comunidad ha de esperar confiada, no en su voluntad y en su fuerza, sino en la fuerza de Dios, para afrontar las dificultades. Y Dios es fiel a su proyecto.
- Marcos, en su Evangelio, presenta a un Cristo vivo que habla a nuestro presente. Bajo la guía del Maestro, hemos de responder a su llamada, adoptando un estilo de vida de servicio de los débiles, colaborando así a la realización de su obra, hasta que Él vuelva.

Mientras tanto, nos propone en dos claves: La vigilancia y la acción. “Hemos de estar preparados, realizando “la tarea encomendada” y “vigilando” para que nuestro vivir y hacer esté de acuerdo con su modo de ser y de actuar. Esto es: la conversión al Reino, que ya está entre nosotros; la atención especial a los más oprimidos; la colaboración para implantar la paz y la justicia. Y, sobre todo, abrimos al amor del Padre, que se nos entrega incondicionalmente y que desea que lo compartamos con los hermanos. En definitiva, Jesús nos llama a vivir de manera lúcida, sin dejarnos arrastrar por la indiferencia que lo invade todo; a mantener despierta nuestra resistencia y rebeldía; a mantener despierta nuestra esperanza.



## ORA

- Trata de dejarte alcanzar por Dios... Él está contigo, en ti... Guarda silencio y acoge al Señor que quiere dialogar contigo “como un amigo habla con su amigo”. En silencio y con ojos cerrados, repite: *¡Ven, Señor, Jesús! ¡Despiértame de mis ensoñaciones tantas veces fatuas y egoístas!*
- Mira con calma a los parados y paradas que te rodean, familiares, vecinos, gente de tu barrio... Dile a Jesús que te siga gritando, ¡Despierta!, para cuidarlos, para acrecentar su esperanza. Habla de todo esto con el Señor, en presencia de tus amigos...
- *Termina este momento de oración, dando gracias a Dios. Puedes hacerlo con esta plegaría:*



*Gracias, Señor. Este rato contigo me ha despertado. Siento que los parados necesitan de mi vida. Y es que Dios me ha visitado.*

*Algo llama a mi corazón al amor, a la entrega, a la solidaridad con los trabajadores precarios. Y es que Dios me ha llamado.*

*Algo me invita a trabajar por la justicia, por reintegrar a los excluidos. Y es que Dios ha llegado a mi vida.*

*Ahora me siento más despierto, más lejos del egoísmo. Y es que Dios me ha visitado y me ha liberado.*

*¡Gracias, Señor, porque todo esto, y más, es tu Adviento!*

## ACTÚA

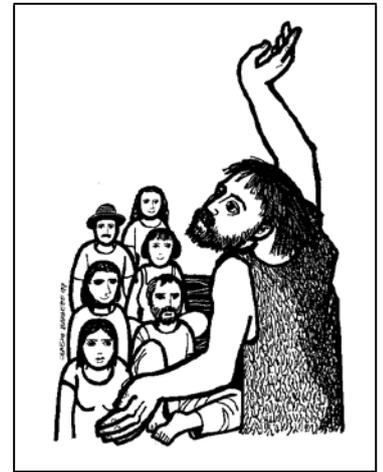
Seguramente no podrás cambiar el mundo, pero puedes hacer que, las personas que viven junto a ti, se sientan menos solas y más acompañadas, menos desamparadas y más acogidas... Pueden experimentar la sanación de la solidaridad y experimentarse más queridas.

- A nivel personal: ¿Qué puedes hacer para acompañar solidariamente a algún parado o parada o alguna familia empobrecida?
- A nivel ambiental: ¿Qué puedes hacer para “abrir los ojos”, de las personas adormecidas de tu ambiente ante la situación de los parados y paradas?
- En tu Parroquia: ¿Qué puedes hacer para que tu Comunidad, como dice el Papa Francisco, se sienta “instrumento de Dios para la liberación y promoción de los pobres”? (E.G. 187)





## ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA



### ORACIÓN INICIAL

Señor, como al profeta, dime que mi misión es consolar a tu pueblo, gritarle al corazón de mi gente que tu amor es para todos y todas, y para siempre; que mi tarea es prepararte el camino. Enséñame, Padre, a escuchar a los profetas de ayer y de hoy. Abre mis oídos a su mensaje y al testimonio de sus vidas. Abre mi corazón a quienes en tiempos difíciles, vivieron y viven para dar la vida como fieles portavoces de tu Mensaje. Dame el coraje evangélico para observar la vida y descubrir en ella las situaciones de muerte e injusticias que Dios no quiere, y, también, los signos de esperanza que debo hacer crecer con mi trabajo, aunque, yo también, pase por ser un profeta en el desierto. Si así lo quieres, que así sea.

### PARABOLA: EL COMPAÑERO PROFETA.

#### EVANGELIO EN LA CALLE



El compañero profeta gritaba con toda su voz, a la entrada de la fábrica. Era decidido, distinto... El país, el Estado, el sindicato... debían cambiar. Todos lo escuchaban y lo seguían. Hasta que gritó que también, los compañeros y compañeras trabajadores, debían cambiar su vida. Su clientela empezó a disminuir, pero él seguía gritando; tan sólo unos poquitos... y él seguía gritando, hasta... quedarse solo, y él seguía gritando. Después de varios días, gritando, sin que nadie lo siguiera, alguien se acercó y le preguntó: *¿Para qué gritas si nadie te escucha?* Y la voz del profeta sonó con más fuerza: *"Si yo me hubiera callado, ellos me habrían cambiado a mí"*.

El papa Francisco nos invita a convertirnos en *"personas-cántaros para dar de beber a los demás"*, o lo mismo, *"desear, buscar y cuidar el bien de los demás... movidos por la alegría del Evangelio"*. Por eso, ahora, podrías pensar en algunas personas que te necesitan como "cántaro" o como profeta, dada su sed de casi todo. No tienes que buscar mucho, bastará con mirar a tu alrededor. Déjate acompañar por algunos en este encuentro con la Palabra de Dios.

## ACOGE LA PALABRA DE DIOS

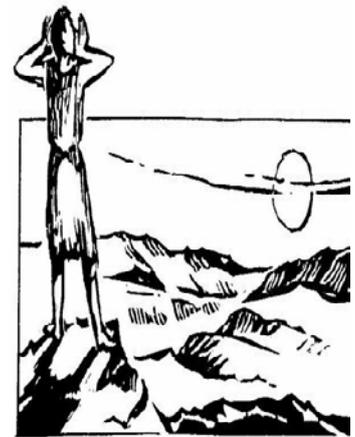
**ISAÍAS 40, 1-5.9-11:** “Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad al corazón de Jerusalén... Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dio; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que todo lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale... Mirad, el Señor Dios llega con fuerza...”

**2 PEDRO 3, 8-14:** “... “Él Señor no tarda en cumplir sus promesas, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan... Esperad y apresurad la venida del Señor..., esperando un cielo nueva y una tierra nueva en la que habite la justicia...””.

**MARCOS 1, 1-8** “Comienzo del Evangelio de Jesús, el Cristo, Hijo de Dios. Conforme está escrito en Isaías el profeta: Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha de preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas. Apareció Juan bautizando en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados. Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Juan llevaba un vestido de piel de camello; y se alimentaba de langostas y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; y no soy digno de desatarle, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo”.

## PROFUNDIZA LA PALABRA DE DIOS

- Todos los textos de este domingo nos hablan de una esperanza plena, de promesas para los débiles. Isaías nos mueve a la confianza: “*Dios, llega con fuerza*”; y nos muestra una tarea: “*Consolad a mi pueblo*”. Pedro, nos conmueve con su anuncio: “*Nosotros esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia... por eso, esperad y apresurad la venida del Señor*”. Y Marcos nos señala la tarea: “*Preparad el camino al Señor..., para ello hemos sido bautizados con el Espíritu Santo*”.

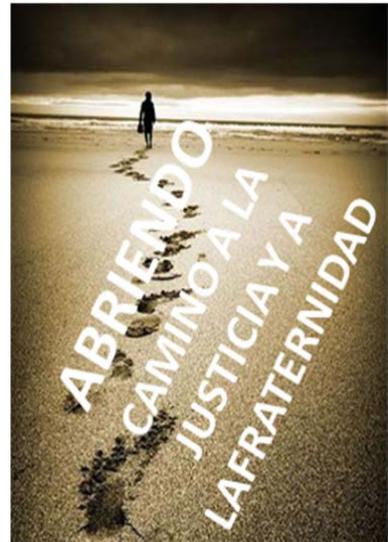


- El comienzo del evangelio de Marcos quiere decir que todo lo que atañe a Jesús, es una “buena noticia”, resumiendo en esas dos palabras todo lo que en él nos va a proponer.
- Estamos en el inicio del gran Proyecto de Dios para la humanidad, que nos obliga a estar más alerta que nunca, porque nunca, como hoy, se nos ofrecen tantos caminos falsos para realizar nuestros sueños. Por eso necesitamos más que nunca de la figura del profeta que pueda arrojar alguna luz en esa maraña de senderos que se entrecruzan, y que la inmensa mayoría son sendas perdidas que no llevan a ninguna parte.
- La invitación es clara: Preparar el camino del Señor en el mundo obrero, escuchando a Jesús, construyendo nuestra vida desde su Palabra y sembrándola en los hombres y mujeres del trabajo y del barrio.

## ORA

- Entra en el desierto del mundo obrero, en la sequedad de tu barrio. Busca un espacio de soledad y un tiempo de silencio. Ese desierto y esa sequedad es el lugar de Dios. Deja que el se haga notar, que lo sientas presente... Cuando lo creas conveniente, dile: *Señor, mi vida está llena de trabajos, de problemas, de preocupaciones, pero... ¿está abierta a ti, Señor? ¿Está empeñada en abrir caminos para que la gente se encuentre con Jesús, tu Enviado?*
- Fíjate en la deshumanización que el sistema actual es capaz de generar en las personas más cercanas, y en la convivencia vecinal... Habla con Dios, “como un amigo con su amigo” de los sentimientos que todo esto te produce, de las dificultades que esto te plantea para posibilitar la dignificación de las personas y humanizar la convivencia política...
- Ahora vuelve tu mirada a Jesús... Céntrate en él..., quiere hacer de ti un testigo, un precursor... Pero, para ello, has de convertir tu vida en la suya, así serás más tú mismo. Pídele la gracia de abrir caminos a otros... Puedes hacerlo con estas u otras palabras: *Vuelve mi vida hacia Ti. Dame tu Espíritu para abrir caminos a tu Evangelio.*
- Termina con esta oración:

*Señor Jesús: Tú me escogiste para “estar contigo”  
y ser anunciador de tu Mensaje.  
Me siento débil e ignorante, pero sé que Tú me necesitas.  
Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo.  
Estoy dispuesto a cumplir esta hermosa tarea,  
con sencillez y modestia.  
Quiero ser tu instrumento, para que, algunos,  
se acerquen a tu persona  
y confíen en tus promesas.  
Pero mantén mi fe y haz grande mi esperanza*



## ACTÚA

Dice el pueblo que cuando se va la luz es preferible encender una cerilla antes que protestar. También tú, con “sencillez y modestia, como has dicho en la oración, podrás hacer un poco de luz en medio de tanta oscuridad. Recuerda que estás llamado/a a “consolar” y a “abrir caminos de esperanza entre los más cercanos”.

- A nivel personal: ¿Qué puedes hacer para, con los sentimientos de Jesús, consolar a alguna persona o familia y ayudarle a que se “abra algún camino de esperanza”?
- A nivel ambiental: ¿Qué puedes hacer para que algunas personas de tu ambiente se sumen a la tarea de abrir caminos de esperanza entre los desesperados?
- En tu Parroquia: ¿Qué puedes hacer para que tu Comunidad, como dice el Papa Francisco, “esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo” (E.G. 28, para colaborar en abrir caminos de esperanza)?



## TESTIGOS DE LA LUZ Y LA ALEGRÍA



### ORACIÓN INICIAL

Señor, Ayúdame a ser honrado y a defender la justicia y la dignidad de las personas que ven como se le niega sus derechos y se les dificulta el cumplimiento de sus responsabilidades. Contágame la valentía del Bautista, para ser tu testigo, el que prepare tus caminos que siempre son de fraternidad. Dame la fortaleza de Isaías, para “estar del lado de los que sufren, contagiar esperanza a los desesperados, dar buenas noticias a los parados, a los esclavos del trabajo y del consumo. Para ello, Señor, es necesario que mi vida sea tu vida y que mis luces vengan de ti. Amen.

### PARÁBOLA: LA LUZ EN LA NOCHE.

En el país de la noche nunca salía el sol. Sus habitantes estaba apocados, tristes, y lo peor es que lo vivía como algo normal. Un día, paseando por las calles, apareció un niño que tenía una pequeña llama en la palma de su mano. Los demás niños, preguntaban: ¿Qué es aquello tan bonito, que lleva aquel niño, y que acaba con la oscuridad? Los mayores, le contestaban: Meteos en casa. ¡Lo que lleva ese niño nos hace daño! Pero los niños querían jugar con el niño de la llama en la mano. A la mañana siguiente, los mayores, al salir a trabajar, vieron a sus hijos jugando con la lucecita en sus manos, y gritando: ¡Ya somos del país de la luz! Los jefes del país de la noche, se reunieron en la casa oscura, para ver que hacían con los niños del país de la luz. Y le dijeron: ¡Apagad esa luz! Y lo niños contestaron: Ya hemos conocido el país de la luz y su luz no se puede apagar. Así que los encerraron en el calabozo más oscuro del país de la noche. Los mayores hicieron todo lo posible por apagar sus lucecitas, pero no podían de ninguna manera. Al final los dejaron encerrados con siete candados, y se marcharon. En el calabozo quedaron solos los niños del país de la luz y todo el país de la noche, vio, como desde el calabozo, empezaba a clarear para todos.

Es posible que esta parábola te parezca solo cuento. Pero, si lees estas palabras de papa Francisco, puede que tu opinión cambie: *“Grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin nada...”* (E. G. 53).

¿Te parece poca la oscuridad que vive nuestro mundo? Mira a tu alrededor.  
¿No serán necesarios muchos hombres y mujeres luz para los demás? Fíjate en algunas personas concretas cercanas a ti que viven a oscuras hasta de Dios y deja que te acompañen en tu oración

## ACOGES LA PALABRA DE DIOS

**ISAÍAS 61, 1-2.10-11:** “El Espíritu de Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los presos la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor. Desborde de gozo con el señor, y me alegro con mi Dios...”

**1 TESALONICENSES 5, 16-24:** “Hermanos: estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión... No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examínadlo todo... El que os ha llamado es fiel y cumplirá sus promesas”.

**JUAN 1, 6-8. 19-28:** “Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: ¿Tú quién eres? Él dijo claramente: Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: ¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías? Él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? Respondió: No. Y le dijeron: ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo? Él contestó: Yo soy la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando”.



## PROFUNDIZA LA PALABRA DE DIOS

- En medio de la oscuridad, esta Palabra de Dios, hoy, es un foco de luz que no deslumbra sino que atrae. Isaías anuncia la misión de Jesús, con palabras que el mismo Jesús se aplicó a sí mismo: “*Porque así como la tierra da sus brotes y un jardín hace germinar lo sembrado, así el Señor hará germinar la justicia y la alabanza ante todas las naciones*”. San Pablo nos exhorta a estar alegres, porque “*el Señor cumplirá sus promesas*”, y nos da la receta para ello: “*orad siempre*”. Juan el Bautista nos da el testimonio de su misión: Él, como tú, “*no es la luz, sino testigo de la luz*”, “*la voz del que grita en el desierto*”.
- La misión del Bautista es la de ser “testigo de la luz”, ayudar al pueblo a descubrir la presencia luminosa de Dios en la vida. Por eso, aclara: “*Yo no soy la luz, sino el testigo de la Luz*”.
- Él no es el Mesías, es solo la voz que clama en el desierto, invitando a “*enderezar los caminos de la vida*” de forma que hasta los más débiles puedan andar por ella. Por eso remite al Mesías, que “*ya está entre vosotros*”, sobre el que “*he visto descender el Espíritu Santo*”.
- Las palabras del Bautista: “*en medio de vosotros está uno a quien no conocéis*”, se refirieron a Jesús, pero también al Cristo que sigue presente en la Comunidad. ¿Le conocemos? Se trata de referir toda nuestra vida a Jesús, viviendo como Él vivió y amando como él amó. Eso es lo que significa el Bautismo para nosotros.

## ORA

- En presencia del Señor, recuerda a quienes te ayudaron a conocer a Jesucristo ¡Cuánto de lo que eres se los debes a esos hombres y mujeres que te dieron pistas para descubrirlo, entusiasmate con Él y seguirle!... Párate un momento, y da gracias a Dios por ellos y ellas.
- Ahora, acércate a Jesús... Celebra lo mucho que Él ha aportado y aporta a tu vida personal, familiar y obrera. Piensa en lo mucho que Él quiere aportar a la gente que te rodea. Pero, ¿quién le anunciará? ¿quién le abrirá caminos? ¿no es este tu reto y el reto? Pídele al Señor que te ilumine hasta descubrir lo que debes seguir cambiando en ti para realizar esta misión.
- Atrévete a ser testigo de Jesús en medio de tu pequeño mundo obrero y vecinal. Renueva ante el Señor tu ofrecimiento y dale las gracias, por contar contigo como precursor, con estas u otras palabras:



*Gracias, Señor,  
porque me invitas a allanarte senderos en el mundo obrero.  
Gracias, Señor, porque quieres contar conmigo.  
Gracias, Señor, porque quieres entrar en mi vida obrera  
y hacer de ella una llama que prenda la justicia.  
Gracias, Señor, porque te acuerdas de nosotros  
y te pones en el camino por el que vamos caminando,  
para que te encontremos porque Tú ya nos has encontrado.*

## ACTÚA

Juan el Bautista no se tiene, porque no lo es, por Mesías; ni siquiera se considera profeta, solo se considera “una voz que grita en el desierto”. Pero tiene conciencia de ser enviado de Dios como “testigo de la Luz”, para allanar el sendero del Señor. No habla mucho, pero comunica lo que a él le hace vivir. No enseña doctrina, pero invita a creer. No condena, sino que contagia confianza en Dios. No es famoso, pero ilumina el camino de la gente. Es débil, pero confía en las promesas de Dios. ¿No es necesario recrear entre nosotros, encada uno de nosotros, esa manera de vivir como testigos? ¿No merece la pena intentarlo?

- A nivel personal: ¿Qué puedes hacer tú para intensificar en ti mismo las cualidades del “testigo” en medio de tu gente? ¿Puedes ser testigo de Jesús sin identificarte con Él y seguirle?
- A nivel ambiental: ¿Qué puedes hacer para ser, como el Bautista, “que abre caminos al Señor” en tu ambiente familiar, laboral y vecinal?
- En tu Parroquia: El papa Francisco espera de nuestras comunidades que “pongan los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están” (E.G. 25) ¿Qué puedes hacer tú para que tu Comunidad de pasos en este sentido?



DÉBILES, PERO...  
“PARA DIOS NADA  
ES IMPOSIBLE”



## ORACIÓN INICIAL

Señor y Dios nuestro, en tu proyecto de humanización colaboró María de Nazaret, aceptando, como le anunció el Ángel, ser madre de tu Hijo; tú que la has transformado, por obra del Espíritu Santo, en templo humano de tu divinidad, concédenos, siguiendo su ejemplo, la gracia de buscar y aceptar, con humildad y libertad de corazón, la misión de hacerte presente entre los pobres, oprimidos y deprimidos de nuestro pequeños mundo. Amén.

## LA AUNCIACIÓN DE MARIO

No sé exactamente el día, pero aquella mañana me preció oír algo parecido a lo que el ángel dirigió a María: “Dios te salve, llena (en mi caso “lleno”) de gracia, el Señor está contigo”. La turbación fue tal que me tome dos infusiones de tila... “Yo, ¿lleno de gracia?” ¡Pero si no soy más que un currante en paro!... ¿El señor está conmigo? Rápidamente reaccioné: Ya vale de bromitas. Y pasé de página”.

Y así fue por mi parte. Pero Alguien volvió al ataque: “Dios se ha fijado en ti...” Le corté enseguida: “Espera, espera... ¿No te habrás equivocado de persona? Y, recuerdo que comencé con una larga retahíla de excusas: Oiga usted, quien sea, ¿Cómo es posible? En el colegio lo más que logré fue un aprobado, a la parroquia voy de vez en cuando, con mis amigos lo más que comparto es un vaso de tinto, el tiempo lo dedico a buscar la vida de la familia... Perdone que vuelva a insistir... ¿No se habrá equivocado de persona?”.

Lo más sorprendente ocurrió después. Cuando yo creía que aquel “señor” se retiraría, pidiéndome mil perdones, se me acercó, y me dijo al oído: “Ánimo, para Dios no hay nada imposible...”

En aquel momento, mi boca se secó y se cerro, fue mi corazón el que habló: “No sé si estás en tus cabales, pero... ¡cuenta conmigo! Y desde ese día mi vida cambió... No crean que estoy haciendo grandes cosas... No, ni mucho menos. Estoy contribuyendo a arreglar, aunque solo sea un poquito, el problema de paro... Ni siquiera me pregunten el motivo, aunque creo que ya lo saben, pero desde entonces soy inmensamente feliz”



## ACOGE LA PALABRA DE DIOS

**2 SAMUEL 7,1-5. 8B-12. 14A.16:** “Natán recibió la palabra del Señor: Ve y dile a mi siervo David: ¿Eres tú quien me va a construir una casa para que habite en ella? ...Yo te daré una descendencia... Yo seré para él padre, y él será para mí hijo...”

**ROMANOS 16,25-27:** “Hermanos: Al que puede fortaleceros según el Evangelio que yo proclamo, predicando a Cristo Jesús, revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestado ahora en los escritos proféticos, dado a conocer por decreto del Dios eterno, para traer a todas las naciones a la obediencia de la fe al Dios, único sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén”.



**LUCAS 1, 26-38** “El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una aldea de Galilea, llamada Nazaret, a una muchacha, llamada María, desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David. El ángel, entró, diciendo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella dudó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: No temas, María, porque has sido agraciada por Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues no conozco varón? El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y la dejó el ángel”.

## PROFUNDIZA LA PALABRA DE DIOS

- El segundo libro de Samuel nos cuenta que Dios le dará una descendencia a David. La tradición posterior interpretó esto en relación con el Mesías como hijo-descendiente de David y la Iglesia primitiva entendió estas palabras en relación con Jesús como el verdadero Mesías
- Pablo, termina su carta a los Romanos con una oración de alabanza, dirigida a Jesucristo, como revelación del misterio que Dios había mantenido oculto por siglos: Jesucristo, rostro humano del Padre Dios, salvación para toda la humanidad.
- El de Lucas evangelio narra el anuncio del ángel a María: De ella, nacerá el Mesías. Pero no lo hace sin la voluntad expresa de María. Su “sí” la convierte en madre y discípula. María una mujer triplemente excluida por ser mujer, pobre y joven, desposada con José un obrero de una aldea pobre, será la que introduzca a Dios en la historia.
- La decisión de Dios de meterse en la historia humana, no se realiza en el Templo, sino en una pobre casa de un pueblo pobre. Ahí va a fructificar el proyecto de Dios para la humanidad.

- Lo nuestro es asumir la misma dinámica de María que le dice sí a Dios, y la misma actitud de Dios que se hace pobre para nuestra salvación en la persona de Jesús de Nazaret.

## ORA

- Prepárate para acoger al Señor, como el mejor de los compañeros... Después de un momento de silencio, dirígete a Él, diciéndole: *Yo también, como María, como tantos otros hombres y mujeres, quiero acogerte. Ven Señor, y acompáñame a las periferias de de esta sociedad.*
- Vuelve a leer el Evangelio y figúrate que estás viviendo aquella escena. Mira la alegría del Ángel al comunicar a María el proyecto de Dios... Trata de adentrarte en los sentimientos de María... Así de sencillo es el actuar de Dios con todos, también contigo... Recréate, porque también a ti te visita solicitando tu colaboración en su Proyecto.
- Mira a María. Dile que te enseñe a escuchar con fe los planes de Dios para ti y para los empobrecidos del mundo obrero. Dile que te quite los miedos y te enseñe a acoger a Jesús, que quiere ser vida en tu vida para los pobres. Dale las gracias por haberse fijado en ti... Puedes hacerlo con esta plegaria:



*María, madre de Jesús, compañera de camino, ¡Gracias por tú sí y el de tantos hombres y mujeres! María, mujer trabajadora, contágame tu fe y ayúdame a creer que es posible otro mundo más fraterno. María, que yo, como tú, confíe en Dios y en su empeño de hacer realidad los sueños de los excluidos. María de la Esperanza que yo, como tú, colabore con Él en ese proyecto. Enséñame a escuchar su voz en los sufrimientos de tantos y tantas, y en la sed de justicia de la mayoría.*

*María, madre de los pobres, ruega por nosotros. Amén*

## ACTÚA

María, “de prisa fue a ponerse a disposición de Isabel”. ¿Qué puedes hacer tú para, abandonar el cristianismo aburguesado y cerebral y ponerte a disposición del Proyecto de Dios?

A nivel personal: ¿Qué puedes hacer para que la Fiesta de la Anunciación a María, te ayude a ser como María, una persona creyente “contemplativa del misterio de Dios en la historia y en la vida de cada uno y de todos... para auxiliar a los demás sin demora”?, como dice el papa Francisco (E. G. 288)

A nivel ambiental: María, de muchas maneras, está muy presente en la vida de muchos de nuestros familiares y vecinos, ¿Qué puedes hacer para que Ella nos quiere como “signo de esperanza para todos los que sufren dolores de parto hasta que brote la esperanza”? (E.G. 286)

En tu Parroquia: ¿Qué puedes hacer para que anime a todos en el “testimonio de la comunión, del servicio, de la fe ardiente y generosa, de la justicia y al amor a los pobres?



## PORTADORES DE BUENAS NOTICIAS PARA LOS POBRES



### ORACIÓN PARA DISPONER EL CORAZÓN

Espíritu Santo, Tú que eres el gran “precursor” de Jesús, tú que descendiste sobre María, ven; introdúcenos en la contemplación del misterio del nacimiento de Jesús. Ilumina nuestra mente, santifica y purifica nuestros corazones, para que la Palabra “acampe” hoy en nuestra vida, se haga carne en ella, y desde aquí, por tu acción, se irradie en todas las casas de nuestros barrios y pueblos, y alcance a los que viven en nuestras calles.

### ¿CUENTO DE NAVIDAD?

Una noche de Navidad. Un ángel se apareció a una familia de “medio pelo”, diciendo a la señora: “Le traigo una buena noticia: ¡esta noche Jesús vendrá a visitar a su familia!”. La señora quedó entusiasmada y trató de preparar la mejor de las cenas. De repente sonó el timbre. Era una mujer de rostro sufrido, con un embarazo muy avanzado: “Señora, ¿no tendría algún trabajo para mi? Estoy embarazada y tengo necesidad de trabajar”. La señora contestó: “No son horas de molestar. Vuelva otro día. Ahora estoy ocupada con la cena para una importante visita”. Poco después, un hombre, manchado de grasa, llamó a la puerta: “Señora, mi camión se ha estropeado, ¿no tendría usted unas herramientas que prestarme?” La señora, ocupada en limpiar los vasos de cristal, se irritó: “¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies grasientos.”

Mientras la anfitriona colocaba manteles en la mesa, alguien fuera batió las palmas y, la señora, pensó emocionada: “Ahora llega Jesús”, y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta. Pero no era Jesús. Era un niño de la calle, diciendo: “Señora, deme un plato de comida”. La señora atacada por la ira, contestó: “¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, a ver si sobra algo”.

Al final, la cena estaba ya lista. Toda la familia emocionada esperaba la ilustre visita. Sin embargo, pasaban las horas y Jesús no parecía. Cansados de esperar y más que entristecidos, decidieron ir a dormir sin comer. A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró, con gran espanto, frente al ángel sobre el que lanzó toda su frustración: “¿Un ángel puede mentir? ¡Lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció! ¿Por qué me engañó?” El ángel con ojos de pena y voz tierna, le dijo: “No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver. Jesús

estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, en la persona del camionero y en el niño hambriento. Pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo”.

## ACOGE LA PALABRA DE DIOS

**ISAÍAS 9,1-3.5-6:** “El pueblo que caminaba en tinieblas vio la luz... Acreciste la alegría, aumentaste el gozo... porque la vara del opresor y el yugo de su carga... los quebraste... Un niño nos ha nacido... para dilatar paz sin límites, sobre el trono de David y... para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho...”

**TITO 2,11-14:** “Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo...”



**LUCAS 2,1-14:** En aquel tiempo, salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Éste fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: No temáis, os traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor."

## PROFUNDIZA LA PALABRA DE DIOS

- Isaías, parte de la realidad de un pueblo deprimido por la opresión y la violencia de los poderosos, para anunciar un gozo salvador. La negra realidad, será iluminada por una gran luz, el bastón opresor será quebrado. Con debilidad brilla ahora esa luz, como frágil es también la vida de un niño, pero Dios la hará fuerte hasta dispersar las tinieblas que cubren al pueblo.
- La Carta a Tito, nos dice que esta fuerza aparece en Jesucristo, el que trae la salvación al pueblo y capacita para llevar una vida de justicia y de fidelidad a la obra de Dios.
- El Evangelio de Lucas, nos presenta el nacimiento de Jesús en Belén, donde han de trasladarse María y José para empadronarse, en tiempos del emperador Augusto. El protagonismo corresponde a María. Es ella quien da a luz a su hijo, le envuelve con ternura en unos pañales y, con mismo, lo acuna en un pesebre, en contraste con los habitantes de Belén donde no hay un lugar para ellos, seguro porque sus padres son pobres.

- Este niño es el que salva, el Mesías, el Señor, no el emperador: Él es el que trae la paz de verdad, no la “pax romana”. La debilidad del recién nacido tiene más fuerza que todas las tropas romanas. Solo unos pobres pastores creen en el, y agradecen a Dios lo que han visto.

## ORA

- Sitúate ante Jesús en el pesebre, rodeado de sus padres, en la pobreza de un establo. Admírate de que “el Dios encarnado sea carne de tu misma carne”. No digas nada. Sintiéndoelo en tu corazón, repite: “*Dios es de mi misma condición*”.
- De la imagen del Belén pasa a la realidad de tu gente. Jesús presente en niños desnutridos, en adultos parados, en emigrantes sin raíces, en familias sin ayudas sociales... Todos, víctimas de un mundo injusto. Ora, como ellos lo harían si pudieran, para que el Dios hecho hombre te ayude a trabajar por un mundo verdaderamente humano.
- En la presencia de Dios, hecho un niño, recuerda que el te “capacita para ser su hijo/a y te invita a hacerle presente en tu familia, en tu barrio, en tu trabajo, mediante el servicio para el bien de todos... Dale las gracias, porque el confía en tú seas portador de “Buenas Noticias para los parados”.
- Termina uniéndote a los pastores en su acción de gracias a Dios:

*¡Gracias, Padre, por tu Hijo! Él se encarnó para decirnos que tú nos amas,  
que quieres que vivamos con talante de hijos tuyos y de hermanos entre nosotros.*

*¡Gracias por María, que, con su docilidad a tu Palabra,  
fue la Madre y la discípula que hizo posible la encarnación de tu Verbo!*

*¡Gracias por los ángeles que cantaron tu gloria sobre la gruta de Belén  
y que anunciaron a unos pastores pobres la buena Nueva del nacimiento de Jesús!  
Y gracias, Padre, por los muchos ángeles silenciosos que hoy siguen, con sus  
esfuerzos luchando por la paz y la fraternidad,  
anunciando al mundo que es posible ser felices!*

*Hoy nosotros también cantamos con esperanza y alegría:  
¡GLORIA a Dios en el cielo y en la tierra PAZ!  
Que el poder de tu Espíritu siga suscitando profetas valientes,  
hombres y mujeres, entregados a construir  
una sociedad conforme a tu Proyecto de amor. ¡Amén, Padre!*

**ACTÚA:** Celebra esta fiesta en tu Comunidad

